CIRUGIA

INFUSION DEL HOCICO DEL CERDO

Es bastante general la creencia de que esta palabra infusión solo puede ser aplicada a las aberturas naturales, sobre todo a la vulva, porque precisamente en dicho sentido es como se ha notado osarán. Por lo mismo no estarán fuera de propósito que fijemos la verdadera acepción de esta voz.

El verbo latino infusio significa propiamente colocar una o más hebillas, anillos o oíntores, etc., en alguna parte, puesto que se deriva del substantivo fibula (hebilla), el cual es radical de la idea que representa. Mas, al pasar al dominio de la cirugía, no ha podido menos de participar del carácter distintivo de todas las operaciones, concretando algo más su significado. Por consiguiente, se convino en llamar infusión a la operación, al acto quirúrgico, que consiste en colocar, en adaptar a una parte cualquiera del cuerpo uno o más anillos, sean de la forma que se quiera, y con una mira higiénica, terapéutica, etc. Y como la necesidad que más ordinariamente se ha presentado fue la de impedir la cópula entre los animales domésticos cuando machos y hembras viven juntos y solos; de ahí que el uso haya reservado emplear la voz infusión para los casos en que se trató de poner un anillo (especie de candado) en la abertura del prepucio o los labios de la vulva.—Dicho esto,

no se extrañará que hablemos ahora nosotros de la infusión que se practica en el hocico del cerdo.

Nadie ignora que el animal doméstico a que nos estamos refiriendo, el cerdo, se distingue por su fogosidad, por su inquietud, por ese afán incesante de hozar la tierra, las puertas, las paredes, llegando en ocasiones a originar daños de seria trascendencia. A fin, pues, de evitar los perjuicios que el continuo hozamiento del cerdo suele producir, en algunos países y aún provincias de España, se ha tratado de imposibilitarle para su favorita y destructora ocupación; quien, ha recurrido al hocico, no sabiendo o no pudiendo apelar a otro medio: quién supone todavía que se logra el objeto con ejecutar varias incisiones en la cara interior del hocico, etc., etc.; —nosotros sólo hemos de desarrollar el tema que sirve de epígrafe a este artículo.

Procedimientos de infusión.

1.° El procedimiento más simple y conocido de todo el mundo, consiste en atravesar el rodeté del hocico con dos o más clavos de herrar, los cuales se encorván haciéndoles tomar la forma de anillos.

El mismo resultado se obtiene con unos alambres.

2.° Para el segundo procedimiento se necesita un alambre o tallito de hierro, grueso como una aguja de hacer media y de cinco centímetros de largo. Con unas pinzas o alicates se hace que una de sus extremidades termine en asa (fig. 4.°, A) y que
penetra la otra por una abertura, practicada de arriba abajo en el rodete del hocico con una lanza o trocar. Ejecutado esto, se encabeza la otra extremidad hasta que tome también la forma de asa como la anterior (figura 4.° B). Después se practica lo mismo con otra varilla de hierro, haciendo otra abertura más en el rodete, y esto basta.

3.° Se dispone el hilo o varilla de hierro en forma de S (figura 2.°); y así se consigue que las extremidades del hilo metálico pinchen el hocico del animal y les susciten dolores cuando hozan.

4.° Como medio más enérgico que el anterior, se emplea un tallo de hierro batido, ó dos hilos de hierro mismo reunidos en espiral, dando á sus extremidades la forma de una lanza (figura 3.° a, b). Para hacer penetrar este aparato en el hocico, hay necesidad de mantener aproximadas las dos extremidades, y después se las separa cuando ya han atravesado la parte, según representa la figura.—Este procedimiento suele impedir que el cerdo tome su comida: inconveniente que podría evitarse haciendo dolosas obusicas, aboliendo las extremidades lanceladas.

5.° y 6.° Nosotros nos hemos servido de otros dos diversos aparatos (figura 4.° y 5.°), que concebíamos ventajosos y capaces de sustituir á cualquiera de los anteriores.—La simple inspección de las figuras da una idea clara acerca de ellos.

7.° Se ha aconsejado también pasar un alambre de dentro á afuera, á través de la nariz derecha; conduciéndole después por detrás del rodete de hocico e introduciéndole de fuera adentro en el lado interno de la nariz izquierda. Luego se reúnen las dos puntas del alambre y se las retuerce suficientemente, terminando la operación por encorvar el extremo retorcido hacia el hocico (figura 6.°).

8.° El mismo resultado se alcanza, y aún con más eficacia, atravesando, con el alambre citado en el caso anterior, el hocico por su parte media, reuniendo después los extremos del hilo metálico, y retorciéndolos y dirigiéndolos sobre la cara anterior de esta región.

9.°—Una lámina de hierro estrechita, terminada en punta por una de sus extremidades y por la otra en una especie de hoja (fig. 7, a), sirve de base á este procedimiento; y si es acerada produce mejores efectos. Para colocarla, se hace penetrar la extremidad terminada en punta por la base del rodete, de atrás adelante y de arriba abajo; se aproximan luego las dos extremidades, se hace pasar la terminada en punta por la que concluye en forma de hoja, y queda así construido un anillo que satisface el objeto (fig. 7, b).

10.° y 11.°—Procedimiento de M. Blavette. El aparato se compone de una tira de hierro forjado, de 25 á 30 centímetros de longitud, á la cual se dan una forma particular (fig. 8, B).

7.° Se ha aconsejado también pasar un alambre de dentro á afuera, á través de la nariz derecha; conduciéndole después por detrás del rodete de hocico e introduciéndole de fuera adentro en el lado interno de la nariz izquierda. Luego se reúnen las dos puntas del alambre y se las retuerce suficientemente, terminando la operación por encorvar el extremo retorcido hacia el hocico (figura 6.°).

8.° El mismo resultado se alcanza, y aún con más eficacia, atravesando, con el alambre citado en el caso anterior, el hocico por su parte media, reuniendo después los extremos del hilo metálico, y retorciéndolos y dirigiéndolos sobre la cara anterior de esta región.

9.°—Una lámina de hierro estrechita, terminada en punta por una de sus extremidades y por la otra en una especie de hoja (fig. 7, a), sirve de base á este procedimiento; y si es acerada produce mejores efectos. Para colocarla, se hace penetrar la extremidad terminada en punta por la base del rodete, de atrás adelante y de arriba abajo; se aproximan luego las dos extremidades, se hace pasar la terminada en punta por la que concluye en forma de hoja, y queda así construido un anillo que satisface el objeto (fig. 7, b).

10.° y 11.°—Procedimiento de M. Blavette. El aparato se compone de una tira de hierro forjado, de 25 á 30 centímetros de longitud, á la cual se dan una forma particular (fig. 8, B).

7.° Se ha aconsejado también pasar un alambre de dentro á afuera, á través de la nariz derecha; conduciéndole después por detrás del rodete de hocico e introduciéndole de fuera adentro en el lado interno de la nariz izquierda. Luego se reúnen las dos puntas del alambre y se las retuerce suficientemente, terminando la operación por encorvar el extremo retorcido hacia el hocico (figura 6.°).

8.° El mismo resultado se alcanza, y aún con más eficacia, atravesando, con el alambre citado en el caso anterior, el hocico por su parte media, reuniendo después los extremos del hilo metálico, y retorciéndolos y dirigiéndolos sobre la cara anterior de esta región.
otro redonde, de manera que se correspondan estos agujeros están destinados a recibir una clavija de hierro; la cual consta de cabeza (plana por su parte anterior), cuerpo (cilíndrico y de un diámetro igual al de los agujeros en que se introduce) y de una extremidad terminada en punta (fig. 8, a), siendo su longitud proporcionada al espacio que medía entre los dos agujeros.

Cuando se quiere adaptar este aparato, se ejecutan con una lesna fuerte, dos agujeros en la parte media del rodete del hocico, al lado interno de los nasales y de arriba abajo, cuidando de no herir el hueso. En el trayecto practicado por la lesna, se introduce la tira de hierro, cuya curvatura pasa por detrás del hocico. Hecho esto, se mete la clavija, primero por el agujero redondo y después por el oval, quedando situada en la cara anterior del hocico, como se ve en la fig. 9; y termina la operación reemplazándola o remachándola la extremidad afilada de esta misma clavija. —El aparato de M. Biasette puede ser reemplazado por un halambre; dispuesto de la manera que representa la fig. 10.

Colocación de esta armadura.—Antes de operar, se colocará la armadura sobre el hocico del cerdo para señalar el punto de éste que debe corresponder cada rama, sobre todo cuando se prefiere hacer las perforaciones con la lesna. Mas en el caso de no usar dicho instrumento, el operador hará penetrar, á la vez, las dos ramas del aparato en el hocico, al lado respectivo de las aberturas nasales y como á 1 centímetro del borde libre, procurando que el anillo haya de corresponder al centro del rodete y le sobrepase cosa de 3 á 4 milímetros. Después de la operación, se coloca entre las dos ramas un pedazo de cuero grueso, de 45 milímetros de longitud por 65 de ancho (fig. 12, A), sobre el cual que al estar de unas pinzas a propósito, se contornea repetidas veces la extremidad excedente de cada rama, de modo que se sujete sólidamente el aparato, por ser condición indispensable.

Esta armadura puede construirse con un alambre ruygo grueso sea de dos milímetros; pero teniendo el cuidado de aplanar las extremidades de las ramas, pues sin este requisito desarrancan fácilmente el rodete al ser introducidas. También puede ser el anillo de alambre retorcido en espiral, procurando que las vueltas estén muy próximas entre sí. Finalmente: conviene que el alambre sea muy maleable.

Todos los aparatos que acabamos de describir portan sus ventajas; cada uno de ellos puede ser preferido en casos especiales de la práctica. Los de hierro forjado son más caros; pero también duran más tiempo, pudiendo servir muchas veces. Los de alambre son muy baratos y pueden ser preparados por el operador, circunstancia que es muy agradable.

Pedro Darder.
ACTOS OFICIALES.

REGLAMENTO PARA LAS SUBDELEGACIONES DE SANIDAD DEL REINO, APROBADO POR SU M. EN 24 DE JULIO DE 1848.

CAPITULO IV.

De los derechos y prerrogativas de los subdelegados de sanidad.

(Conclusión.)

Art. 26. Todos los profesores de la ciencia de curar, cualquiera que fuese su destino, clase o categoría, estarán obligados a presentar los títulos que les autorizan para el ejercicio de su profesión, cuando el Jefe político o alcalde, para que con imposición de la multa que consideren conveniente, obliguen a los profesores a cumplir lo mando por los subdelegados, sin pudiendo servir a estos de escusa la falta de aquellos para dejar de llenar sus deberes sin que hubiesen dado parte oportunamente a la autoridad respectiva.

Art. 27. Como compensación de los gastos que hubiere de originarse a los subdelegados de sanidad en el desempeño del cargo que se les confía por este Reglamento, gozarán por ahora de las dos terceras partes de las multas ó penas pecuniarias que se impongan gubernativa ó judicialmente, por cualquiera infracción, intrusión, contravención, falta ó desecho, en el cumplimiento de las disposiciones del presente ramo sanitario, teniendo solo derecho a dichas dos terceras partes el subdelegado ó subdelegados que hubiesen hecho las reclamaciones sobre que recaiga la pena.

Disposiciones generales y transitorias.

Art. 28. Si en virtud del art. 18 del real decreto de 17 de marzo de 1847 se mandase establecer en casos extraordinarios, juntas municipales de sanidad en las capitales de provincia, donde, según el mismo real decreto, solo debe haber ordinariamente juntas provinciales, los vocales facultativos de aquellas serán nombrados entre los subdelegados de sanidad de los partidos de las mismas capitales, cuyo cargo, por otra parte, será incompatible con el de vocales de las juntas provinciales.

Art. 29. Los Jefes políticos procederán inmediatamente al arreglo de las subdelegaciones, conforme al artículo 2.º de este Reglamento, cesando por lo mismo todas las que se hallen establecidas en la actualidad, y quedando con el cargo de subdelegados de nueva creación los profesores que estuvieren en las que se suprimen.

Art. 30. Si en algún partido hubiere más de un subdelegado de la misma facultad, entrará en el desempeño de la nueva subdelegación el más antiguo si hubiese llamado sus deberes con celo e inteligencia; los escendentres que reúnan estas circunstancias quedarán con derecho de preferencia por orden de antigüedad para las vacantes que ocurran.

Art. 31. De conformidad con lo determinado en el real decreto de 17 de marzo de 1847, serán vocales natos de las juntas de sanidad de partido los subdelegados pertenecientes a medicina y farmacia que queden ejerciendo el nuevo cargo en los mismos partidos y también los de veterinaria que se nombran para dicha facultad por consecuencia de lo previsto en este Reglamento, caso de ser veterinarios de primera clase.

Art. 32. Los actuales subdelegados que cesen, entregarán los papeles y efectos de las subdelegaciones que se suprimen a los profesores de la facultad que susitan en el nuevo cargo, formándose el efecto el inventario que cita el art. 17 de este Reglamento.

Art. 33. Las subdelegaciones principales de farmacia de las provincias, que han de cesar también en las capitales, verificarán la entrega que expresa el artículo anterior, en las secretarías de los respectivos gobiernos políticos; pero si en aquellas ó otras existiesen fondos deberán ingresar estos en las depositarias de los mismos Gobiernos políticos, facilitando los depositarios a los subdelegados el correspondiente documento de resguardo.

San Ildefonso 24 de julio de 1848.—Aprobado.—Sartorius.

Por copia de la Gaceta. L. F. Gallego.
ANUNCIOS.

Tratado elemental de Zootecnia general. Por Augusto de Weckerlin, director que fué del Instituto agronómico de Hohenheim; traducido al francés por J. Verheyen, catedrático de la Escuela veterinaria de Bruselas, etc.; y al español por un veterinario. — Se venden a 40 rs. ejemplar, tomando en Madrid, librería de Baillière-Baillière, o en León, establecimiento tipográfico de la viuda e hijos de Miño.

Los pedidos que de la citada obra se dirijan a la Redacción de La Veterinaria Española, han de venir acompañados de libranza por valor de 13 rs. vu. cada ejemplar, para ser remitido por el correo franco de porte.

Dicionario de Medicina veterinaria practica, por L. V. Delwari. Traducción muy adicional, por don J. Tallez Víncen y don L. F. Gallego. — Esta notable obra, admirada ya de todos los hombres instruidos de nuestra profesión, forma un tratado completo de Patología y Terapéutica especiales, comprendiendo extensamente las enfermedades que afligen a todos nuestros animales domésticos. — Segunda edición. — Precio: 70 reales en Madrid o en Provincias.

Tratado completo del Arte de Herrar y Forjar, por Rey; traducido por la Redacción de La Veterinaria Española, y adicional con un importante Apéndice, por don Gerónimo Darder y don Miguel Viñas y Martí.

— Esta preciosa e instructiva obra, que va ilustrada con más de 200 grabados en buena litografía, gracias al utilísimo y concienzudo trabajo que le han adicionado los señores Darder y Viñas, puede considerarse única en su clase. Precio 38 reales en Madrid o en provincias.

Genitología veterinaria, ó naciones histórico-fisiológicas sobre la propagación de los animales; por el profesor D. Juan José Blazquez Navarro. — Precio: 46 reales en Madrid o en provincias.

AGENDA DE BÚFETE O LIBRO DE MEMORIA diario para 1863, con noticias y guía de Madrid. — Un tomo en folio. — Precios para Madrid: 8 rs. encuadernado y 14 encuadernado en tela a la inglesa. — Precios para las Provincias: Remitido (franco de porte) por el correo, tanto para los correspondientes como para los particulares, 14 rs. encuadernado y 19 en tela a la inglesa. — En casa de los correspondientes de las principales provincias, a donde se ha mandado un surtido por vías más económicas, a 10 y 15 rs.

La Agenda de Búfete de este año ha recibido entre otras mejoras de la mayor importancia, las ferias de toda España, tarifa del papel, sellado puesta al alcance de todos y el arancel de los honorarios que devengarán los registradores de la propiedad, según la ley de 30 de julio de 1860. Además de las citadas, la redacción de esta importante publicación ha puesto el mayor cuidado en rectificar sus noticias; así es que la Agenda de 1863 puede considerarse como una guía segura para todas las clases de la sociedad, y como libro de primera utilidad, tanto para llevar en cada casa la cuenta diaria, cuanto para el comercio para la exactitud de sus apuntes y compromisos, que pueden anotar en su día correspondiente.

Además contiene el calendario completo del año, con todas las fiestas religiosas y nacionales, y las observaciones astronómicas del real Observatorio de San Fernando; distancia de Madrid a las capitales de provincia, dispuesta de menor a mayor y expresada en leguas y en kilómetros; distancia de Madrid a las capitales de las posesiones de Ultramar y a las más notables de Europa expresada en leguas y en millaerímetros; tarifa de reducción del valor de los sellos de cuatro cuartos a reales y cintimos, reducción aproximada de maravedises a cintimos, reducción de cintimos a maravedises; escala para reducir reciprocamente y sin cálculo las monedas de los diferentes países entre sí; sistema decimal; modelo de recibo; reducción de las monedas francesas a españolas, y vice-versa; reducción de cuartos a reales; cuadro demostrativo del tanto por 100 que corresponde al mes, siendo conocido el tanto por 100 al año; renta anual; renta diaria; intereses que corresponden a un real, calculados por días, meses y años; y expresados en maravedises y milionésimos de maravedis; cambio entre España, Francia e Inglaterra; modelo de letra y pagaré; reducción de maravedises a reales, y vice-versa; monedas extranjeras con sus respectivos valores en reales, cintimos y milésimos; establecimientos y oficinas públicas, con indicación de los días y horas que pueden visitarse.
o que los directores y oficiales dan audiencia; lista de los señores senadores, con las señas de sus habitaciones; é igualmente la de notarios; precios y horas de salida de los ferrocarriles de España; las últimas tarifas de Correos, la de carruajes de alquiler, diligencias, trasportes, audiencia de Madrid, correo, embajadores, iglesias, campanadas, teatros, calles y plazuelas de Madrid; noticias interesantes, etc., etc. En fin, puede considerarse como una Guía completa de Madrid.

Se halla de venta en la librería de Bailly-Baillière, plaza del Príncipe Don Alfons (antes de Santa Ana), número 8. — En la misma librería se hallará un magnifico surtido de toda clase de obras, Almanques franceses ilustrados, españoles, ingleses, etc., etc. Se adúanen suscripciones a todos los periódicos.

En provincias: remitiendo en carta franca al señor Bailly-Baillière su importe, en libranzas de la Tesorería central, Giro mutuo de Uhagon, o en el último caso, sellos de franqueo, se remitirá a vuelta de correo. — También la facilitarán las principales librerías del reino ó los correspondientes de empresas literarias y de periódicos políticos.

LA VETERINARIA ESPAÑOLA.

(Continuación de El Eco de la Veterinaria.)

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS COMPROMINIDAS EN EL TOMO CORRESPONDIENTE AL AÑO 1862.

Notas. 1.—Los números que se citan hacen referencia a la del periódico.

2.—Además de las materias indicadas en este Índice, ha publicado La Veterinaria española, en el año 1862, 184 páginas en la interesante obra titulada Enfermedades de las reses názaris, original del profesor veterinario don Juan Mercado y Olalla. La obra ha salido a luz formando parte del periódico, y quedará terminada en el año 1863.

ACTOS OFICIALES.

Documentos en los que resaltan la buena conducta profesional del alférez herrador don Robustiano Azori, al prestar la plaza de inspector de carnes del pueblo de Madrugueras, provincia de Albacete, desempeñada por don Agustín Comas, veterinario de primera clase, y la acertada resolución tomada con este motivo por el señor gobernador.—Número 163. (Véase también los números 165 y 167.)

Real órden de 24 de junio 1861, mandando que los individuos autorizados para ejercer la veterinaria no usen otro dictado que el que les concede su título.—165.

Real órden y reglamento vigentes sobre inspecciones de carnes.—170.

Desestimación de la solicitud presentada por sres. Académicos pidiendo la aprobación del celebrado proyecto de reglamento, ¡Pruém Dios tan to bontad! 174. (V. Quemeras Amargas en el núm. 177, y Bien pensamiento, etc., en el 178.)

Real órden fijando las atribuciones de los dedicados a la ciencia de curar los animales domésticos.—173.

Disposiciones gubernativas de la autoridad provincial de Teruel acerca de las inspecciones de carnes y sobre las enfermedades contagiosas en los ganados.—181.

Id. id. de la de Navarra, sobre atribuciones de veterinarios y alféizares.—183.

Reglamento para la subdelegación de sanitas del reino, aprobado por S. M. en 24 de julio de 1825.—193, 194 y 195.

SECCION ACADÉMICA.

Academia central española de Veterinaria.

Sesión del día 10 de enero de 1862.—162.

Id. del 3 de febrero de id.—165.

Id. del 27 de marzo de id.—190.

Id. del 17 de octubre de id.—190.

Id. del 7 de noviembre de id.—192.

Id. del 11 de id. id.—192.

Id. del 14 de id. id.—192.

Id. del 18 de id. id.—193.

Id. del 21 de id. id.—193.

Id. del 28 de id. id.—193.

SECCION CIENTÍFICA.

Fisiología.

Estudios científicos y noticias históricas sobre la fe-
cundidad de la mula.—161, 163, 161, 165, 166 y 167.

Patología y terapéutica.

Memoria sobre las enfermedades más comunes de los solipédos en la provincia de Toledo. (Obtuvo el accesito en el concurso abierto por la Academia central española de Veterinaria, el año 1861) —166, 167, 168 y 169.

Indigestión con desprendimiento de gases.—Punción intestinal.—169.
Otro caso grave.—189.

Mudación de *Speculum oris.—173.

Herida de la parte superior del rostro con pérdida de casi toda la caja corneal.—Curación.—178.

Neumonía crónica de carácter enzootico desarrollada en el ganado muñar del distrito judicial de Villalon. (Exposición de los conocimientos químico-prácticos de un señor profesor.)—182.

Ninfomanía en la yegua.—186.

Buenos efectos del linimento Boyer-Michel empleado contra varios tumores.—189.

Opistótonos sintomático. Curación.—192.

*Girugia.*

Modificación de la castración a gran mordaza. —Número 168.

Calculo uretral.—Extracción.—169.

Lujación de la articulación del meuadillo.—Curación.—191.

Inflamación del hocico del cerdo.—193.

*Hygiene, Agricultura, Zoología.*

Memoria sobre la cria caballar en el distrito de Villarejo de Fuentes (Cuenca).—160 y 161.

De la tierra vejatal considerada respecto de sus efectos en la vegetación.—160, 161, 162, 163 y 164.

La transhumancia más estudiada. (Es un fenómeno curioso en los anales de El Eco de la Ganadería.)—173 y 176.

Interrogatorio dirigido por el señor Ministro de Fomento a varias corporaciones, sobre modificaciones y reformas concernientes a la Agricultura, Ganadería y Veterinaria.—174, 175, 179 y 183.

Cabállitos y mulas.—(Varios articulos sobre la utilidad preponderante de unos y otros.—Incidente de carácter sanguíneo que suscitó la publicación de estos artículos.)—178, 179, 180, 181, 183, 184, 185; y ademas los números 187 y 191.

Hipopatía.—(Es un artículo contra las tendencias que se alimente el hombre de carne de caballo.)—183.

Recorso contra el hambre y el sueño.—181.

Programa de un concurso de premios abierto por la Diputación provincial de Pontevedra sobre puntos de ganadería y Agricultura.—186.

Dos palabras sobre las razas de ciertos, y sobre la charismania de los franceses.—189.

Maquina para hacer heridas.—194.

*Farmacología y Farmacéutica veterinaria.*

Formular del *Liquido de Mercier.*—162.

Id. de la *Pastorcnética de Plante.*—162.

Id. del Fuego inglés imitado.—177, fin a observe el 13.

Id. del Fuego francés imitado (Olivier).—177.

Id. del Fuego á la bencina.—177.

Id. de Linimento Boyer-Michel, imitado.—177.

Id. del Linimento vesicante (Solleyset).—177.

Id. del Linimento rubefaciente.—177.

Id. del Linimento estimulante.—177. Sobre el nuevo Nuevo anestésico.—184.

*Teratología.*

Anomalías congénitas.—(Carcinoma de la sinfisis de la barba; división de la lengua; etc.)—169.

Feto monstruoso del ganado lanar, que se distingue por la carencia de muchos órganos importantes.—190.

*Toxicología.*

Venenos y contravenenos.—169 y 170.

**SECCIÓN PROFESIONAL.**

Estado actual de la Veterinaria en Castilla la Vieja —160, 176 y 180.

Derecho electoral. (Probabilidades de que se conceda a los veterinarios.)—171.

La política y las profesiones médicas.—172.

Historia de la Inspección de carnes de Tordeñillas. (Se recomienda la lectura de este artículo a los inspectores que no cobren sueldo.)—176.

Comunicado de don Natalio Jiménez pidiendo a la clase unión, y que se nombren comisionados para que gestionen en Madrid en pró de nuestros intereses profesionales.—180.

Premios concedidos al mérito de los alumnos.—150.

La Jurisprudencia de los jurisconsultos, o la Jurisprudencia y los jurisconsultos, en materias de veterinaria. 182, 184 y 186. (Véase además Alarma inmotocía, en el número 190.)

Ligera reseña de algunos abusos notables cometidos en varios puntos contra los veterinarios.—187.

Estadística escolar veterinaria.—190.

Los veterinarios no tienen ningún derecho en sociedad. (Comunicado que no nos hemos atrevido a contestar, pero que habla muy alto en confirmación del desear que reina en nuestra legislación veterinaria.)—193.

**VARIEDADES.**

Indicaciones mestizas sobre lo que pasa en veterinaria militar.—166.

Buenos servicios de unos profesores veterinarios.—166.

B. un cr. (Fue una inocentada.)—169.
El herradura fue de Portugal. Estado de la Veterinaria en este reino.—169.

Dissertación escrita sobre los límites y relaciones de las patologías médica y quirúrgica.—170, 171, 172, 173, 175, 176 y 177.

Discurso inaugural pronunciado por el catedrático don Juan Tellez Vicen en la Escuela Veterinaria de León, bosquejando la importancia, extensión en conocimientos, vicisitudes, etc., de la ciencia y de los profesores que la ejercen.—186, 187, 188 y 189.

Las máquinas agrícolas en la exposición de Londres.—191 y 192.

ASUNTOS VARIOS.

Comunicado de don A. Orozco contra don Matías Urmeneta, sobre inmoralidad profesional.—160.


Conducta indecorosa. (Comunicado de don Benito Losada y Quiroga sobre inmoralidad profesional.)—169.

El Tratado de Derecho veterinario mercantil por don Juan Antonio Saiz de Rozas, como sucede a todos los libros buenos, provocó ataques y contestaciones que no dejan de tener su mérito.—174 y 188.

Habilidades de don Juan Gatun (subdelegado de Veterinaria).—174.

La fuerza de un pensamiento: Originalidad en la manera de anunciarse este nuevo periódico, que primordialmente fue amigo de El Lático, y después... ¡Vaya con Dios!—175.

Acosaciones de inmoralidad profesional contra un profesor de medicina humana y contra un veterinario digno. Superclericia rastrera de algunos señores comunicantes.—177 y 182 (Vacaciones de verano).

Comunicado de don Juan Alonso de la Rosa, sobre validez o nulidad de un contrato de compraventa.—179.

Id. de don Lope Alonso, sobre un caso clínico en que los señores Montes (padre e hijo) se acreditaron de...—181.

Un remedio secreto. Consecuencias de su anuncio.—190 y 193.

Excelencias de un práctico-químico en el tratamiento de unas inflamaciones externas.—190.

- Quejas acerca de la exclusión de los profesores de fragua en el uso de cierta insignia.—190.

GACETILLAS.

El proyecto de reglamento no parecía.—171.

Tampoco parece (ni es fácil que parezca) la tarifa oficial sobre sueldos de los inspectores de carnes.—171.

Actos oficiales interpretados por El Lático médico político. (No estoy malo interpretación).—171.

Noli me tangere. (Aunque no fue gaceñilla marejada serio.) Es que varios médicos querían ser inspectores de carnes.—172.

Un médico que se lució. Nuevo método curativo de la gangrena. (Tampoco era gaceñilla.)—172.

Un recuerdo. (Que lo lea el que quiera.)—187. (Veáse además el número 178, y Basta y sobre en el 191.)

Miscelánea: Intrusos incorregibles, etc.—193.

BIBLIOGRAFÍA.

Examen rápido y apreciación de los siguientes impresos:

Boletín de la sociedad de lengua universal.

Castración general de los caballos españoles.

Cultivo de la vid y elaboración de los vinos.

El debate médico.

Estatística universitaria.

Veáse el número 169.

ANUNCIOS.

Agenda médica para bolsillo (libro de memoria) para el año 1862.—160.

Id. de bufete para el año 1863.—193.

Guía del Veterinario inspector de carnes.—160, etc.

Genitología veterinaria.—161, etc.

Ensayo clínico.—164, etc.

Tratado completo del arte de herrarn y forjar, por M. Rey. (Traducción adicionada).—167, etc.

Dictionario de medicina veterinaria práctica por M. Dalwart. (Traducción adicionada).—167, etc.

Tratado completo de las enfermedades particulares a los grandes ruminantes, por M. Laforte. (Traducción adicionada).—167, etc.

Enterolología veterinaria.—168, etc.

Boletín de la sociedad de la lengua universal.—169.

Impugnación a la castración general de los caballos espainoles.—169.

Tratado sobre el cultivo de la vin y la elaboración de los vinos.—169.

El Debate médico (periódico homeopático).—169.

Estatística universitaria.—169.

Tratado elemental de Zootecnia general por Weckerlin. (Traducción del alemán al francés y de este idioma al español).—192.

Editor responsable: León C. García.

Madrid, Imprenta de J. Viñas, Pizarro.